

EL DEBATE NACIONAL

Esthela Gutiérrez Garza
Coordinación General

I. MÉXICO EN EL SIGLO XXI

José María Infante
Coordinador



DIANA
EDITORIAL DIANA
MEXICO

Contenido

<i>Agradecimientos</i>	7
<i>Prólogo</i>	9
<i>Introducción</i> / José María Infante	13

PRIMERA PARTE

Economía mundial: restricciones y oportunidades

<i>La globalización: mitos y realidades</i> / Robert Boyer	21
<i>Límites de la competitividad japonesa</i> / Benjamín Coriat, Patrice Geoffron y Marianne Rubinstein	43
<i>La globalización y las organizaciones productivas mundializadas</i> / María Guadalupe Acevedo López	89
<i>El impacto de la integración económica sobre el desarrollo: el este de Asia, Norteamérica y México</i> / Víctor López Villafañe	113
<i>América Latina en la economía global: ¿integración sin desintegración?</i> / Pierre Salama	141
<i>La soberanía de México ante los Estados Unidos frente a la globalización</i> / Luis González Souza	171

SEGUNDA PARTE

El desarrollo endógeno: retos y alternativas

<i>Patrones demográficos y modelos de desarrollo</i> / José María Infante	191
<i>El desequilibrio externo y las crisis recurrentes en México: la experiencia de 1994</i> / René Villarreal	209
<i>La cultura y la educación de los países pobres ante la globalización</i> / Rosamaría Villarello Reza	247
<i>Índice general de El Debate Nacional</i>	261
<i>Autores que intervienen en la obra</i>	267

Prólogo

México está viviendo procesos profundos de cambio y transformación en su realidad económica, política, social e institucional desde hace aproximadamente quince años. Estas realidades, lejos de transitar sincronizadas y por caminos complementarios, avanzan de manera autónoma y a diferentes tiempos. Por ello, la realidad nos sorprende cotidianamente y los eventos de la coyuntura se desbordan con inconsistencia sin que podamos comprender y vislumbrar el futuro.

Ciertamente, en los tiempos del neoliberalismo en México, la polarización social se ha agudizado y los viejos problemas de los países subdesarrollados como el analfabetismo, los déficits educacionales, la desnutrición, los problemas de salud, la carencia de vivienda, el desempleo y la marginalidad han crecido en forma exponencial. El horizonte social y la calidad de vida han sufrido retrocesos que ubican a los más amplios sectores de la población en los estándares de vida de los años sesenta. Sólo un reducido sector de la población se ha visto favorecido económicamente por la política neoliberal.

Habremos de añadir que, con la desintegración del bloque de países pertenecientes al socialismo real desapareció la polaridad de la economía mundial, y generó un espejismo transitorio sobre el éxito de las economías de libre mercado que proporcionó mayor justificación a la instrumentación de las políticas neoliberales.

La erosión de las estructuras de consenso social que provoca la aplicación de esta política desplazó la vigencia del sistema político mexicano. Éste, históricamente basado en sólidas instituciones de control dirigidas por el poder autoritario del presidencialismo, al perder los soportes de legitimidad social que le otorgaban sus bases corporativas, ha dejado de funcionar dando inicio a una de las etapas más agudas de lucha política en el país. En este proceso participan los grupos internos y externos que detentan el poder econó-

mico y también aquellos que se encuentran excluidos de las bondades elitistas del modelo neoliberal, que reivindican propuestas alternativas de participación en las estructuras económicas, sociales y políticas de la nación.

Ante esta rápida transición de la realidad mexicana, surge *El Debate Nacional*, como un proyecto de trabajo colectivo desarrollado por científicos sociales que pretenden analizar teóricamente los problemas fundamentales del país. El propósito es trascender la realidad de los hechos marcados por la coyuntura mediante el ejercicio científico de las ciencias sociales y sus paradigmas. Hoy, más que nunca, los científicos sociales necesitamos producir horizontes de conocimientos. Las grandes coyunturas de transformación económica, política y social, como las que se están gestando en México, son acontecimientos trascendentes cuyo conocimiento substancial y oportuno permite identificar los caminos alternativos para alcanzar realidades por las que podamos construir una sociedad justa, moderna y eficiente con el menor costo social posible. Buscamos con esta obra contribuir a una *transición consciente* de nuestra nación.

La colección *El Debate Nacional* se centra en una visión de conjunto de los aspectos centrales que conciernen al México actual, como son: la reflexión sobre la economía mundial, la política, la economía, la sociología y las instituciones. La obra está integrada por cinco volúmenes: 1. *México en el siglo XXI*, 2. *Escenarios de la democratización*, 3. *El futuro económico de la Nación*, 4. *Nuevos actores sociales* y 5. *La política social*.

El libro 1, *México en el siglo XXI*, analiza los retos y oportunidades del país en el contexto de la economía mundial, así como las nuevas relaciones comerciales, productivas y financieras que impone la globalización a un país que, como México, se encuentra en vía de desarrollo. Enfatiza los problemas que se derivan de *los flujos financieros internacionales* y su impacto negativo sobre las actividades productivas, y aspectos centrales como la insuficiencia de políticas en materia de *tecnología, competitividad, educación y población*, que son ejes del desarrollo endógeno de México.

El libro 2, *Escenarios de la democratización*, estudia la transición democrática, los avances de la reforma del Estado con énfasis en la reforma electoral y el problema del federalismo. En este contexto, reflexiona sobre la importancia de la participación de la sociedad civil y la función de los partidos políticos. Destaca el problema de la *governabilidad* y los riesgos que se derivan de una eventual circuns-

tancia de vacío de poder. Específicamente, se aborda la complejidad de la democracia desde su perspectiva regional para referirse a las *políticas pendientes de esta transición*.

El libro 3, *El futuro económico de la nación*, centra su atención sobre las propuestas de política económica que necesita desarrollar el país, tanto a nivel macroeconómico como en el campo de las políticas sectoriales, con el fin de concebir un nuevo modelo de desarrollo económico sostenido y con equidad. Sobresale la tesis de impulsar la *inversión productiva* en actividades clave de la economía, capaces de generar efectos multiplicadores que incrementen los empleos, aumenten los salarios y amplíen el mercado interno. Invita a abandonar la moda internacional del neoliberalismo y construir una alternativa económica propia, de cara a las necesidades históricas de la nación.

El libro 4, *Nuevos actores sociales*, reflexiona sobre las transformaciones de los actores sociales y de sus nuevos perfiles socioproductivos y culturales, que conforman la visión moderna del país en el marco de una sociedad cada vez más polarizada. En el otro extremo, se estudia a los actores que integran la vasta diversidad social que no ha sido incorporada a la modernidad, se analiza la transformación de sus roles sociales y la emergencia de nuevos actores contemporáneos como los deudores y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). Se pone especial atención en la crisis de la *conciencia nacional* y la necesidad de restituirla en torno a un sistema ordenador de nuevos valores, metas y visiones colectivas que requiere el nuevo proyecto de nación que se está construyendo y sobre el cual debiera converger la población, sus actores e instituciones.

El libro 5, *La política social*, presenta un diagnóstico de los sectores sociales más desfavorecidos del país y de la forma en que se ha agudizado su situación socio-económica por la aplicación de las políticas de austeridad y estabilización aplicadas por el neoliberalismo. Se señala la *ausencia de una política social integral* necesaria para impulsar la equidad y compensar el atraso histórico de este importante sector de la población mexicana. Su propósito es coadyuvar al debate sustancial sobre la elaboración de propuestas de políticas públicas relacionadas con el empleo, los salarios, la educación, la salud, la alimentación y la vivienda.

En suma, el propósito de esta colección, *El Debate Nacional*, es

contribuir, a través de la *reflexión sustancial* de los problemas contemporáneos de México, al fortalecimiento y clarificación de la conciencia nacional para encontrar las óptimas alternativas colectivas en esta etapa de transición de la sociedad mexicana.

ESTHELA GUTIÉRREZ GARZA

Introducción

Con este texto, *México en el siglo XXI*, se abre la colección *El Debate Nacional*, destinada a presentar al público en general un panorama de las circunstancias actuales de México, tanto en sus relaciones con el resto del mundo como en sus procesos internos. Específicamente, este primer libro trata de profundizar sobre el contexto internacional en el que se encuentra México, las condiciones insoslayables de ese contexto y las alternativas o posibles evoluciones, tratando siempre de poner énfasis en aquéllo que afecta o afectará de manera más directa al país.

Cancelada la llamada "guerra fría", los países entraron en un proceso de reagrupamientos y fracturas por el cual estamos asistiendo a una recomposición del viejo orden mundial. Si el antiguo tenía como fundamento ciertos valores ideológicos, el actual está más basado en procesos históricos y cercanías geográficas. Paradójicamente, cuando la postmodernidad, por un lado, parece cancelar los sentimientos de identidad histórica como fundamento de la evolución de un sistema social y cuando, por el otro, la expansión y accesibilidad de los medios tecnológicos han posibilitado la eliminación de la distancia física como impedimento de intercambios. Condenados, por lo tanto, a compartir relaciones con quienes no compartimos la historia más que en el desencuentro, no podemos pensar que debemos quedarnos a la espera de que esa historia nos lleve de encuentro. Reflexionar sobre ello, pensar en las consecuencias de mediano y largo plazo sobre nuestra sociedad, es una tarea que no podemos dejar al azar o a otros tiempos por venir. La apertura se ampara a veces en nuevos bloques y la pretendida integración no es sino otro modo de establecer nuevos proteccionismos: de ello nos habla el trabajo de Pierre Salama.

Uno de los conceptos más discutidos en las teorías sociales y políticas del último periodo es el de *globalización*. Tratar de atrapar

su significado y sus diferentes acepciones según el contexto es lo que nos propone Robert Boyer, para quien el proceso de internacionalización de los mercados financieros es irreversible. Este proceso es tal, que ha impactado la autonomía económica interna de los países; el concepto de soberanía, al menos en el aspecto económico, debe ser reanalizado. La globalización se entiende de manera central como un proceso económicamente dirigido, pero ésa es una de las categorías que debería ser analizada y repensada.

Pero la llamada globalización no es el único desafío que la sociedad mexicana enfrenta hoy en día. Si la globalización, como su nombre lo indica, nos pone frente al complejo global de esos desafíos, hay especificidades de nivel que pueden y deben ser analizadas con mayor detalle. Nos referimos a los desafíos económicos, tecnológicos, políticos y sociales que, con o sin globalización, hay que encarar para decidir sobre la salida más adecuada a nuestros intereses. En los textos que siguen, varios de esos retos son analizados pormenorizadamente.

La globalización nos pone frente a uno de los dilemas más acuciantes de todo Estado-Nación de nuestra época: ¿hasta qué punto el desarrollo puede ser endógeno, con una total capacidad de decisión tanto sobre las metas como sobre los caminos más adecuados para alcanzar a éstas?; ¿cuáles son los márgenes de autonomía real que un país tiene para determinar los objetivos de su política global?; si aceptamos la inevitable realidad de que es imposible encerrarse fronteras adentro, ¿cuáles son las posibilidades reales del juego?. Es posible que nuestra situación pueda compararse a la de un jugador de cartas que ha recibido un conjunto de ellas por azar, pero debe sacarles el máximo provecho posible. Para tratar de entender mejor este juego y las cartas con las que jugamos es que se ha pensado esta colección y este libro y el trabajo de Luis González Souza presenta, desde una óptica muy particular, algunas reflexiones sobre el concepto de soberanía y las condiciones en las que México ha enfrentado y enfrenta ciertas dificultades.

Entre las cartas que nos han tocado en suerte, vale decir entre las cosas que no se pueden evitar, tenemos la inserción en procesos de producción e intercambio de escala mundial y la circulación internacional del capital. La inserción en procesos de producción mundial equivale a decir que hay una inevitable modernización: la

competencia internacional obliga a presentar productos en condiciones de competitividad, tanto para el mercado interno como para el mercado externo. Las nuevas empresas transnacionales han cambiado tanto sus estrategias como sus procesos de producción: ya no se trata de enclaves que producen para un mercado interno protegido y, por lo tanto, sin preocuparse por modernizar sus productos; la producción nacional o regional es sectorial o parcial y se trata, en cada caso, de aprovechar las condiciones locales para elaborar las partes de una producción mundial estandarizada. Así, las partes del motor de un carro japonés que se comercializará en Europa serán producidas en México, pudiendo citarse innumerables ejemplos en el mismo sentido. De estas inevitables transformaciones empresariales nos habla María Guadalupe Acevedo López. También Benjamín Coriat nos advierte sobre las transformaciones internas de las empresas japonesas y sus resultados.

Otro desafío es el tecnológico, asociado al anterior: ya no es posible producir nada, tanto en bienes materiales como de otro tipo, obsoletos o ineficientes en términos de la tecnología. Éste es uno de los problemas político-ideológicos más controvertidos: hasta qué punto podemos aceptar condiciones de juego ajenas a nuestras tradiciones y a nuestra idiosincrasia. Es el drama de mantener las culturas indígenas y las costumbres regionales en un mundo globalizado, lo que ha suscitado también varias formas de romanticismo con el único resultado de que quienes se ofrecen a "salvar" a estos grupos, crearon habitualmente peores condiciones para su salvación: ningún drama peor al de las muchachas indígenas educadas por monjas de buena voluntad que terminan siendo rechazadas por su propio grupo y no tienen otro destino que terminar siendo personal doméstico de las burguesías locales. Incorporarse a nuevos conocimientos y nuevas tecnologías diferentes de las originales y propias de la cultura formando nuevos recursos humanos es, como lo demuestra Víctor López Villafañe, una tarea compleja y difícil.

Otro desafío consiste en los derivados del crecimiento poblacional. Los países en desarrollo han sufrido y sufren un enorme crecimiento poblacional, que no sólo implica presiones sobre recursos básicos, como alimentos, sino también sobre el sistema educativo, los sistemas de seguridad social y el mercado de trabajo. Uno de los más grandes obstáculos en este punto consiste

en la idea de que todo nuevo ser humano debe ser bienvenido, ya que la vida debe seguir su curso. Esta idea romántica es tan mala como la mayoría de las que nos legó el romanticismo: los seres humanos somos nobles y generosos, nos entregamos a supremos ideales y, por lo tanto, no debemos preocuparnos por el futuro. La población mundial pasó de alrededor de 1700 millones de personas en el comienzo del siglo a unos 5200 millones a mediados de los noventa; en el periodo de cuarenta años que va de 1950 a 1990 aumentó más del 100%. Aún cuando la mortalidad ha descendido en general y presenta las mismas cifras para casi todos los países, las tasas de natalidad para los países desarrollados se encuentran en 13 por millar, mientras que en el vasto mundo del subdesarrollo llegamos, en promedio, a 29 por millar. En los próximos años estaremos enfrentando una demanda por servicios y trabajo que difícilmente los mejores esfuerzos por racionalizar la economía puedan resolver; tampoco parece que las soluciones naturales del pasado como guerras o epidemias nos vayan a ayudar. Aún cuando no haya todavía suficiente claridad teórica, el trabajo *Patrones demográficos y modelos de desarrollo* es un intento de presentar las urgencias que debemos encarar en este terreno.

De los desafíos que la globalidad impone a la economía, el funcionamiento imperativo o impositivo -en el sentido de que se imponen aún en contra de nuestra mejor buena voluntad- de los sistemas monetarios es una de las condiciones que debemos enfrentar y resolver. Ninguna nación hace caridad con las demás, menos ahora en que la "guerra fría" ha dejado de empujar a la búsqueda de influencias en términos de ayudas "humanitarias". El patético caso de Cuba, abandonada a su suerte después del colapso de lo que se llamó la URSS, es un ejemplo de hasta qué punto es una fantasía inútil la idea de que podemos esperar apoyo desinteresado. De los países europeos que se comprometieron a aportar un porcentaje del producto bruto interno como ayuda a los países más pobres, sólo Suecia y Holanda han cumplido con la cuota en los últimos años.

René Villarreal, por su parte, nos advierte sobre un problema adicional en el manejo de los flujos financieros: el valor de nuestra moneda y la generación de crisis recurrentes en la economía como resultado del manejo del tipo de cambio para nivelar los flujos exportadores y la balanza de pagos.

Socialmente, el desafío mayor que enfrentamos es la desigualdad presente en forma de pobreza. Hoy en día hay pobreza en todo el mundo, pero su incremento en los últimos tiempos está marcando la imperiosa necesidad de desarrollar políticas específicas para abatirla. Aún cuando este tema se aborda en otro libro de esta colección *El Debate Nacional*, las soluciones globales y de contenido general deberá dedicar su atención a éste; ya no es posible seguir pensando en que las cifras de la macroeconomía son suficientes para evaluar una buena gestión de gobierno. Sobre la pobreza y sus efectos en la economía global nos habla Rosamaría Villarello Reza.

Por último, el desafío más imperioso se presenta en el campo político: la democracia debe dejar de ser un modelo imaginario y fantaseado para pasar a ser una realidad del comportamiento cotidiano, de importancia para todos. Si bien es cierto que podemos mostrar ejemplos de regímenes altamente autoritarios que han avanzado económicamente más que México en los últimos años, el desarrollo, complejidad y pluralidad de la sociedad mexicana actual deberían hacer descartar toda pretensión de mantener o recuperar viejos modelos.

En conclusión, es imposible pensar en un desarrollo endógeno: creer que México puede encontrar por sí solo su camino, sin atender a ninguna forma de compromisos, es también alentar una forma de utopía romántica. Sólo una mejor comprensión de la situación real, de las fortalezas y debilidades que poseemos y de una programación de mediano y largo plazo que racionalmente tienda a suprimir obstáculos y se afiance en un proceso de desarrollo integral, podrá facilitarnos el ingreso a un mundo mejor para el mañana. Pero el primer paso para ello es una comprensión profunda surgida en un debate en el que participemos todos y esperamos que este libro sea un posible primer paso para ello.

JOSÉ MARÍA INFANTE